



La campaña STOP SIDA de la CHA:

el camino a una prevención comunitaria erotizante (1985-1991)

Memi Martínez *

Introducción

El VIH es la forma actual de nombrar un virus (de inmunodeficiencia humana) y el sida (síndrome de inmunodeficiencia humana) define a los efectos que el mismo tiene sobre el sistema inmune de quienes viven con él en una etapa avanzada de su desarrollo. Es también una enfermedad con una historia compleja, que fue nombrada por primera vez en Estados Unidos en 1981 como Gay Related Immune Deficiency (traducido como "deficiencia inmune relacionada a la homosexualidad"), y se encontró y encuentra atravesada por procesos de estigmatización y marginalización a quienes viven con ella.¹

Fue definida como una enfermedad posmoderna, en relación a su rápida expansión geográfica y los modos en que circuló la información al respecto,² y como una epidemia de la globalización.³ En Argentina, el primer caso ocurrió en 1982, durante la última dictadura militar, con un aumento constante de los casos hasta 1996. La periodización de la enfermedad en nuestro país se encuentra aún en discusión y desarrollo.⁴

* Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación / UNLP - Programa de Memorias Políticas Feministas y Sexo-Genéricas ("Sexo y Revolución")/ CeDInCI

1 Una versión anterior de este trabajo fue presentado en el X Taller de Historia Social de la Salud y la Enfermedad en Argentina y América Latina el 16 de octubre de 2024. Querría agradecerles a Eugenia Sik, Carolina Biernat y Fedra López Perea por sus lecturas, comentarios y sugerencias de bibliografía, así como a Marcelo Ferreyra y Marcelo Reiseman por su tiempo y generosidad en las entrevistas.

2 Charles E. Rosenberg, "What Is an Epidemic? AIDS in Historical Perspective", en *Daedalus*, Vol. 118, n° 2, 1989, pp. 1-17.

3 Lina Meruane, *Viajes virales: la crisis del contagio global en la escritura del sida*, Santiago de Chile, Fondo de Cultura Económica, 2012, pp. 17-40.

4 Para los objetivos de este trabajo, se retoma la hipótesis de Fedra López Perea, *Entre el silencio, el ruido y las palabras. Una historia sociocultural del VIH y del sida en el Área Metropolitana de Buenos Aires, Argentina, 1982-1991* (Tesis de Doctorado en Historia, Universidad Nacional de San Martín, Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales, Buenos Aires, marzo de 2024), según la cual la historia del VIH/sida en Argentina comienza con el primer caso confirmado en 1982 y continúa hasta llegar a 1984 como una enfermedad no del todo reconocida o aceptada por la sociedad. Entre 1985 y 1986 se comenzarán a perfilar voces autorizadas sobre la temática, a la vez que crece la circulación de información junto con el aumento de la cantidad de casos. Hacia 1987, con la llegada de financiamiento internacional, la ampliación de políticas públicas al respecto y la explosión de iniciativas provenientes desde la sociedad civil (entre las que se incluye la campaña

El objetivo de este trabajo es analizar distintas producciones de la Comunidad Homosexual Argentina (CHA) alrededor de la temática del VIH/sida, con el fin de dar cuenta de las primeras reacciones de esta organización, tales como sistematizar y ofrecer información biomédica en un contexto de disputas y tensiones internas al respecto, de la posterior definición de una línea de trabajo frente a la enfermedad (1985-1987), y de la propuesta de prevención a través de la campaña STOP SIDA (1987-1991).

El artículo explora los cambios en las respuestas de la CHA ante el VIH/sida: de la incertidumbre inicial a una posición consensuada sobre su rol frente a la crisis que implicaba el lugar de una organización homosexual en los tiempos del sida. Esto es: la defensa de la libertad sexual como un valor en sí mismo en oposición con la tendencia de los manuales médicos y la prensa del momento de llamar a la monogamia y/o reducción de las parejas sexuales, y a evitar el sexo anal.

El modo de comunicación para la prevención que realizó la CHA fue novedoso para la Argentina y estuvo centrado en estimular el uso de preservativos, contemplando la necesidad de erotizarlos y volverlos parte del juego sexual. Se analizan los modos de circulación e ideas subyacentes y las influencias de publicaciones de otros países con los que los miembros de la organización tenían contacto. Esto se evidencia en que algunos de los materiales informativos son fruto de traducciones y reescrituras de historietas, textos y dibujos de Alemania, Estados Unidos y España. Los textos están intervenidos y buscan reflejar las maneras locales de habla, conceptualización y desarrollo de la enfermedad.

Las fuentes elegidas para este fin son el órgano de prensa de la CHA, así como documentos de trabajo de la organización entre los que se encuentran textos, cartas y folletos de la campaña recuperados en los archivos personales de Marcelo

STOP SIDA de la CHA), se inicia un período que aún no está cerrado. No obstante, resulta crucial mencionar la importancia de los tratamientos antirretrovirales durante la década de 1990, que cambiaron por completo las experiencias y expectativas de vida de las personas que viven con VIH. Para más información al respecto, véase Luciana Linares y Alexis Manzo, "El amor después del amor. Recorridos posibles de la pandemia de VIH/sida en Argentina", en Alejandro Álvarez (comp.), *Del cólera al COVID-19. Un recorrido por viejas y nuevas pandemias en la Argentina*, Mar del Plata, Eudem, 2021, pp. 183-205.

Ferreya, Marcelo Reiseman y Marcelo Benítez dentro del Programa de Memorias Políticas Feministas y Sexo-Genéricas ("Sexo y Revolución"), resguardados en el CeDInCI. Asimismo, se utilizarán notas periodísticas y artículos médicos de la época y entrevistas realizadas a Marcelo Ferreyra, —quien formó parte de la organización y realizó los folletos de la campaña como parte de su trabajo en el área de prensa— y Marcelo Reiseman —activista histórico de la CHA, que formó parte de la campaña STOP SIDA en el período analizado—.

La decisión de trabajar en este artículo con el material realizado por la CHA proviene de la necesidad de pensar específicamente por fuera de la prensa de tirada masiva, para buscar señales de cómo los homosexuales organizados comunitariamente vivieron esta primera etapa del virus. Ya que en ella fueron rápidamente inscriptos en la categoría de "grupo de riesgo", lo cual los conformaba a su vez como "seres riesgosos" —que ponían a otros/as en riesgo, y, a su vez, que estaban en riesgo⁵—. Los miembros de la CHA eran conscientes de esta construcción discursiva, a la que nombraban como "el mito de un 'cuerpo social' sano".⁶

Las investigaciones desde la disciplina histórica del VIH/sida en Argentina se encuentran en una etapa emergente, aunque existen ya algunos trabajos: las tesis de, respectivamente, Doctorado y Maestría de Fedra López Perea desde la mirada de las disidencias sexuales y la historia sociocultural;⁷ el trabajo de Luciana Linares y Alexis Manzo⁸ donde se recupera brevemente una historia de la enfermedad como punto de partida; la tesis doctoral de Diego Sempol, comparando las experiencias de Buenos Aires y Montevideo,⁹ y el trabajo

de Paula Bilder¹⁰ que indaga las primeras experiencias de médicos y sus investigaciones.¹¹

Un concepto clave para el análisis de la campaña STOP SIDA es el de *sexo seguro* (recuperado del inglés *safe sex*), que puede ser definido como un conjunto de prácticas sexuales que disminuyen el riesgo de transmisión de enfermedades de transmisión sexual. Según Escoffier¹² surgió dentro de las organizaciones comunitarias homosexuales entre quienes sostenían que sí era necesario cambiar los modos de relacionarse sexualmente a partir de la aparición de la enfermedad. En el terreno local, la CHA evitó en general el uso del concepto, y optó por alternativas como *sexo creativo*, ya que el de *sexo seguro* estaba siendo utilizado por médicos y les parecía propio del discurso de la prohibición.¹³ La idea de *sexo seguro* estará presente en la comunicación para la prevención de las comunidades homosexuales de los países centrales, en particular a través del uso de *slogans* e imágenes sexualmente explícitos.¹⁴

Otra expresión similar es la de "pro-sexo" o *sex positive*, que se usa para nombrar prácticas que buscan enfatizar el sexo como algo positivo, alejándose de marcos de represión o restricciones sobre la sexualidad. Estas ideas se asemejan

- 5 Susana Silvia Margulies, **La atención médica del VIH-SIDA. Un estudio de antropología de la medicina**, Buenos Aires, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, 2014. Disponible en https://antropologia.institutos.filo.uba.ar/sites/antropologia.institutos.filo.uba.ar/files/La_atencion_medica_vhi-sida.pdf
- 6 Fondo Marcelo Reiseman, "Campaña STOP SIDA. Experiencia y evaluación", 1991, pp. 4 y 7. Disponible en <https://sexoyrevolucion.cedinci.org/s/la-comunidad-del-archivo/media/230>
- 7 Fedra López Perea, **Entre el silencio, el ruido y las palabras. Una historia sociocultural del VIH y del sida en el Área Metropolitana de Buenos Aires, Argentina (1982-1991)**, Tesis de Doctorado en Historia, Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales/ Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires, marzo de 2024, y **Visibilizando: represión estatal, representaciones, activismo y discursos médicos en torno de la homosexualidad, el lesbianismo y el travestismo en la apertura democrática (1983-1988/89)**, Tesis de Maestría, Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales/ Universidad Nacional de San Martín, 2018.
- 8 Luciana Linares y Alexis Manzo, *op. cit.*
- 9 Diego Alejandro Sempol Fernández, **Transiciones democráticas, violencia policial y organizaciones homosexuales y lésbicas en Buenos Aires y Montevideo**, Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, Instituto de Desarrollo Económico y Social/ Universidad Nacional de General Sarmiento, 2015. Disponible en http://repositorio.ungs.edu.ar:8080/xmlui/bitstream/handle/UNGS/222/Tesis_Sempol.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- 10 Paula Bilder, "Una visita inesperada. Primeros años del SIDA en la Argentina (1981-1984)", en **Conocer Para Transformar: Producción y Reflexión sobre Ciencia, Tecnología e Innovación en Iberoamérica**, UNESCO, n° 33, Caracas, 2010, pp. 33-54.
- 11 Existen otras aproximaciones desde las ciencias sociales, entre las que destacan el trabajo de Ana Lía Kornblit sobre la pregunta por la prevención y el riesgo vinculados al VIH/sida, publicado en el volumen colectivo **Sida: entre el cuidado y el riesgo. Estudios en población general y en personas afectadas** (Buenos Aires, Alianza Editorial, 2000), que recoge una serie de investigaciones desarrolladas a finales de la década de 1990. En coautoría con Ana María Mendes Diz, Kornblit también publicó **Los trabajadores de la salud en los tiempos del sida** (Buenos Aires, Oficina de Publicaciones del CBC, 1995). Se trata, en su mayoría, de investigaciones sociológicas basadas en estudios de opinión realizados con población general o con grupos específicos, como profesionales de la salud y personas usuarias de drogas intravenosas. Desde la antropología médica, resulta especialmente relevante la obra de Susana Margulies antes mencionada, **La atención médica del VIH-SIDA**, en la cual se analizan las prácticas médicas en torno a la enfermedad desde una perspectiva etnográfica a partir de entrevistas y observaciones realizadas entre 1992 y 1999. En el campo de la historia del arte, el libro editado por Francisco Lemus, **Imágenes seropositivas: prácticas artísticas y narrativas sobre el VIH en los años 80 y 90** (La Plata, EDULP, 2021), ofrece un análisis clave sobre las producciones culturales durante la epidemia, explorando tanto sus imágenes como sus relatos. Asimismo, es importante señalar las producciones de personas seropositivas que escriben desde su propia experiencia con la enfermedad. En este sentido, destacan los trabajos de la periodista Marta Dillon, **Vivir con el virus** (La Plata, EDULP, 2016), que recupera sus notas escritas para el diario **Página/12** durante los 90s y principios de los años 2000, y del escritor Pablo Pérez, **Un año sin amor** (Buenos Aires, Blatt & Ríos, 2018 [1998]), un diario ficcionalizado que narra el recorrido afectivo, corporal y social de vivir con VIH en los años noventa.
- 12 Jeffrey Escoffier, "The Invention of Safer Sex: Vernacular Knowledge, Gay Politics and HIV Prevention", en **Berkeley Journal of Sociology**, Vol. 43, 1998-99, pp. 1-30.
- 13 Fedra López Perea, **Entre el silencio...**, *op. cit.*, pp. 90-91.
- 14 Para el caso estadounidense, Cfr. Steven Epstein, **Impure Science: AIDS, Activism, and the Politics of Knowledge**, Berkeley, University of California Press, 1996, p. 92 y ss.

más a las maneras de nombrar la prevención desde la CHA, aunque la forma que privilegiarán es la de *erotizar las prácticas de prevención* (especialmente, el uso del preservativo).

La CHA y la respuesta al VIH/sida en Argentina (1985-1986)

La CHA no fue la primera organización de homosexuales¹⁵ en Argentina: en 1967 se fundó Nuestro Mundo, y, en 1971, el Frente de Liberación Homosexual.¹⁶ Ninguna de las dos organizaciones tuvo mayor injerencia sobre la discusión pública sobre la sexualidad ni continuaron su actividad luego del golpe de Estado de 1976.¹⁷

La continuación de las *razzias* y la aplicación de edictos policiales luego del final de la dictadura da cuenta de un clima donde la persecución a las identidades sexodisidentes se mantuvo en los marcos democráticos.¹⁸ A esta violencia ejercida por las instituciones estatales se contrapusieron los reclamos de diversos grupos homosexuales sobre cómo deberían ser sus vidas en democracia, la consolidación de los discursos sobre Derechos Humanos y las personas exiliadas que generaron las condiciones de posibilidad para el armado de nuevos horizontes de expectativas.¹⁹ Todas ellas confluyeron en la conformación de diversos grupos que luego se confederaron en el marco de la CHA. Es posible datar la fundación de esta organización en 1984, dentro del proceso de *revolución sexual de los ochenta*, concepto acuñado en España para pensar el período posterior al franquismo, durante el cual podían mostrarse cuestiones que antes habían sido consideradas escandalosas (como el fetichismo, la homosexualidad, el travestismo, entre otras),

y cuya versión vernácula tuvo lugar en el contexto de la apertura democrática.²⁰

La CHA no fue un colectivo monolítico y en su interior existieron tensiones que pueden ser rastreadas en el **Boletín de la Comunidad Homosexual Argentina** (en adelante **BCHA**),²¹ el primer órgano de prensa de la organización. Esta publicación, que inicialmente se proyectó como quincenal, terminó siendo publicada en intervalos diversos, alcanzando doce números entre octubre de 1984 y mayo de 1986.

En cuanto al VIH/sida, la primera mención es en marzo de 1985. En un recuadro en la Sección de "Internacionales" se anuncia una posible vacuna. En esta información pueden verse las dudas de un momento de poca claridad biomédica: si bien se señala que la transmisión se había dado mayoritariamente entre homosexuales, se plantea, todavía como una posibilidad incierta, que el virus pueda transmitirse también a través de la saliva y la sangre, lo cual haría posible la transmisión a otras personas.²² Unos meses más tarde, aparece una mención a los acercamientos de la organización a los médicos de la Academia Nacional de Medicina, que se consolidarán como expertos en el tema en el período 1981-1984.²³ Para dar cuenta de ello, se informa que se había realizado una charla en conjunto con los médicos Cristina Scaglione, Guillermo Muchnick y María Elena Estévez (quienes publicaron en este período diversos textos sobre la temática).²⁴

Este acercamiento con médicos resulta particularmente interesante, ya que encontramos, en diversos documentos del mismo período, declaraciones públicas de María Elena Estévez que ponen en duda la posibilidad de contagio heterosexual, pese a lo afirmado en sus propias investigaciones.²⁵ A su vez, Guillermo Muchnick publica en 1987 un artículo en el que no sólo se cristaliza la ecuación de homosexuales como grupo de riesgo, sino que plantea la transmisión heterosexual únicamente como probable en casos de hemofílicos o drogadictos, cuando, en verdad, ya estaba confirmada dicha transmisión por la comunidad médica del momento.

Este acercamiento a los saberes médicos se advierte en la presencia de los profesionales de la Academia Nacional de Medicina para cerrar la semana de la Dignidad Homosexual organizada por la CHA. En este caso, la nota ocupa dos páginas, y contiene una gran cantidad de información biomédica, que

15 En este trabajo se utilizará el masculino plural al hablar de homosexuales en parte para utilizar la denominación contemporánea, y teniendo en cuenta que los varones homosexuales significaron la mayoría de quienes formaban parte de la CHA. Sin embargo, resulta relevante no invisibilizar el trabajo en la organización realizado en los años 1980 por las activistas lesbianas, como Mónica Santino y Teresa De Rito.

16 Santiago Joaquín Insausti, "Una historia del Frente de Liberación Homosexual y la izquierda en Argentina", en **Revista Estudios Feministas**, Vol. 27, n° 2, Florianópolis, 2019. Disponible en <https://doi.org/10.1590/1806-9584-2019v27n254280>.

17 Si bien en este trabajo no ahondaremos sobre la situación de la comunidad homosexual durante la dictadura militar, es importante señalar la existencia de una movilidad demográfica causada por la represión sexual y sus efectos sobre las vidas de las personas sexodisidentes, denominada "exilio sexual" por el sociólogo, militante y poeta Néstor Perlongher. El concepto resulta clave para comprender tanto la posterior relación de la CHA con otras organizaciones en otros países como el desarrollo de las organizaciones en el plano local. Para más información al respecto, Cfr. Ezequiel Lozano, "Tramas artísticas del exilio sexual, entre Brasil y Argentina", en **Badebec**, Vol. 6, n° 12, 2027, pp. 168-179. Disponible en <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/78190>

18 Cfr. Fedra López Perea, **Visibilizando: represión estatal...**, op. cit.

19 Cfr. Diego Alejandro Sempol Fernández, op. cit.

20 Valeria Manzano, "Tiempos de destape: sexo, cultura y política en la Argentina de los ochenta", en **Mora**, Vol. 25, n° 2, diciembre de 2019, pp. 135-154. Disponible en <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/mora/article/view/8526/7429>

21 Todos los **BCHA** están disponibles en <https://americalee.cedinci.org/portfolio-items/boletin-de-la-cha/>

22 **BCHA**, n° 4, marzo de 1985 pp. 4.

23 Cfr. Paula Bilder, op. cit.

24 **BCHA**, n° 6, julio 1985, p. 7.

25 Fedra López Perea, "El VIH/sida en la prensa escrita argentina de los años 80", en **Quinto Sol**, Vol. 26, n° 2, 2022, pp. 91-111.

va desde el aumento del contagio heterosexual, hasta una explicación detallada de los distintos modos de contagio y la recomendación de limitar las parejas sexuales y "conocer al compañero y su estado de salud".²⁶

Al mes siguiente, se recomienda a los lectores contactar a la Academia Nacional de Medicina (y no a cualquier otro profesional) en caso de experimentar mucha ansiedad por la presunción de haber contraído el virus, al tiempo que se señala que no es necesario hacerse el test en ausencia de síntomas.²⁷ Esta nota da cuenta de tres cuestiones: por un lado, que la temática estaba en 1985 lo suficientemente clara para los lectores del boletín, como para que entendieran a qué enfermedad se estaba haciendo mención (sin necesidad de nombrar el sida en ningún momento). Por otro lado, que la CHA confiaba en la Academia Nacional de Medicina. Por último, la falta de fiabilidad de otros profesionales médicos y las dudas sobre la realización del test.²⁸

El vínculo entre profesionales médicos y la CHA comenzará a volverse más complejo por la multiplicidad de posturas existentes en su interior respecto del sida. Es claro que el mismo presidente de la organización en ese momento, Carlos Jáuregui, sostenía que no debía ser la tarea de la CHA tematizar en profundidad el asunto y que el eje debía estar en el derecho humano al libre ejercicio de la sexualidad. A su vez, percibía al sida como una nueva arma del poder para controlar a la comunidad homosexual.²⁹

En este escenario de disputas internas sobre el modo de posicionarse frente al sida, resulta significativa la participación de Carlos Jáuregui junto a un panel médico conformado por el psiquiatra Mario Ambrona, el psicoanalista Jorge Nachón y la médica Cristina Scaglione en un conversatorio en la Peña El Ombú. Mientras que el psicoanalista sostuvo que existía una predisposición de los homosexuales al sida por sus síntomas depresivos y masoquistas que supuestamente deprimían su sistema inmunológico, Jáuregui denunció los prejuicios sociales hacia la homosexualidad y reivindicó la sexualidad como un derecho humano inalienable. Antes que promover medidas biomédicas específicas de prevención, eligió enfatizar la dimensión política de la respuesta frente a la enfermedad, subrayando el riesgo de que ésta se transforme en una herramienta de control sobre los cuerpos y las prácticas sexuales de la comunidad homosexual.³⁰

26 **BCHA**, n° 7, agosto de 1985, pp. 8-9.

27 **BCHA**, n° 8, septiembre de 1985, p. 1.

28 Esta perspectiva crítica del test puede explicarse por el gran impacto en la salud mental que tenía para las personas un diagnóstico en 1985, cuando aún no había ningún tratamiento posible y el binomio VIH y sida existía como un *continuum*, donde un test positivo de VIH implicaba la promesa de una muerte segura, a la vez que altas posibilidades de discriminación, tanto en el ámbito social como en el laboral.

29 Entrevista a Marcelo Ferreyra, Buenos Aires, 10 de enero de 2025.

30 Los principales argumentos de cada expositor están repuestos en "En la Peña el Ombu se habló de Homosexualidad y de SIDA", en **La Prensa**, 8 de octubre de 1985. Fondo Marcelo Ferreyra en el Archivo

Asimismo, dentro de la organización había personas que no compartían que el sida fuese una enfermedad seria, o que dudaron en estos primeros años sobre su veracidad, formas de transmisión y desarrollo de la misma. No existen testimonios ni documentos que expresen este punto de vista de primera mano, pero aparece en algunas entrevistas a miembros de la CHA, como por ejemplo algo que menciona Mónica Santino que se discutía en asambleas de la organización previas a su ingreso.³¹

También a partir de la entrevista realizada a Marcelo Ferreyra (que ingresó en la organización poco después) puede reponerse que existía una línea de personas que estaban de acuerdo con la perspectiva de Ricardo Leschot, un controversial médico que negó por muchos años la existencia de la enfermedad.³² Dentro de esta línea ubica a Marcelo Benítez,³³ y excluye a Carlos Jáuregui.

La perspectiva de Marcelo Benítez que había militado en el FLH era más combativa y de izquierda. Su crítica al trabajo de la CHA era que si bien estaba buscando cuidar la salud de las disidencias sexuales, también estaba aceptando modelar y auspiciar las conductas sexuales de la comunidad a los valores sociales de una sociedad que definía como autoritaria, en pos de poder incluirse en la sociedad de consumo y acabar con las *razzias*.³⁴

Pese a las críticas que realizaba en 1986 Benítez, unos años más tarde formará parte de las reuniones de la campaña STOP SIDA de la CHA,³⁵ y es posible que formara parte de

de la CHA, disponible en <https://chamemorias.ar/s/chamemorias/item/2401#lg=1&slide=0>

31 Marta Dillon y Mónica Santino, **Lesbianas y VIH**, Buenos Aires, Editorial Caracol, 2024, p. 6.

32 Su trayectoria como médico y sus posiciones alternativas —que incluyeron la negativa a recomendar AZT y su insistencia en que existían casos de desnegativización— siguieron generando controversias en los años 1990, como puede verse en la **Revista NX**, Año 2, n° 24, octubre de 1995, pp. 28-29.

33 Resulta llamativa esta cercanía, ya que Marcelo Benítez criticará fuertemente al médico por sus dichos en contra de la promiscuidad homosexual en "La batalla del sida, nota I", en **Nueva Presencia**, Año VIII, n° 446, 17 de enero de 1986, pp. 13-14.

34 Marcelo Benítez, "El fantasma del sida nota II", en **Nueva Presencia**, Año VIII, número 447, 24 de enero de 1986, pp. 12-13. Este tipo de miradas formó parte de los temas en discusión entre los actores, siendo tal vez su máximo exponente Néstor Perlongher, que si bien no formaba parte de la organización, fue entrevistado para una de las revistas. En su libro **El fantasma del SIDA**, publicado en Brasil en 1987 y al año siguiente en Argentina, Perlongher planteaba que la enfermedad existía y detallaba sus síntomas. No obstante, denunciaba sus efectos sobre la libertad sexual. Cfr. Néstor Perlongher, **El fantasma del sida en la Argentina**, Buenos Aires, Puntosur, 1988 y Luis Ignacio Iriarte, "Retóricas del sida: La Guerra Fría, Perlongher, la enfermedad y las computadoras", en Irina Garbatzky y Javier Emiliano Gasparri (coords.), **Nuestros años ochenta**, Santa Fe, Editorial de la Universidad Nacional del Litoral, 2021, pp. 113-142.

35 No hay información fehaciente sobre las fechas exactas en las que Marcelo Benítez participó en el programa, pero en su archivo personal se encuentran diversos materiales internos de la CHA entre 1987 y 1989. Cfr. Fondo Marcelo Benítez, caja 1 carpeta 2. Programa Sexo y Revolución, CeDInCI.



quienes abogaban con más fuerza por sostener una línea de trabajo a favor de la libertad sexual como bandera. Esto resulta clave para entender que pese a que existieron fuertes transformaciones entre las organizaciones homosexuales entre los años setenta y los ochenta, también hubo continuidades, tanto de sujetos como de prioridades y miradas sobre la sexualidad.

Es posible entonces afirmar que en el primer período analizado (desde 1985 hasta 1986) la presencia de la temática fue creciente, con un enfoque fundamentalmente basado en lo biomédico con el objetivo de ofrecer conocimiento médicamente respaldados. Asimismo, este período se encontró atravesado por las disputas sobre cómo debería responder la organización frente a la enfermedad, y sobre los significados posibles del libre ejercicio de la sexualidad en relación al sida.

1987: testeos masivos en la CHA

El año 1987 fue un año clave para el VIH/sida en Argentina³⁶ y en particular para el posicionamiento de la CHA respecto de la enfermedad. En los números de mayo y junio de su nuevo órgano de prensa, **Vamos a andar**, la temática del VIH/sida volvió a tomar fuerza, con un enfoque todavía biomédico. Por un lado, aparecieron menciones a formas de apoyo a personas con sida y medidas para facilitar la atención médica de los socios, planteando que lo hacían por las dificultades de las personas homosexuales para acceder a una consulta médica. Para ello, abrieron un horario para informarse sobre sida en la organización de lunes a sábado de 18 a 20 horas.³⁷ Por otro lado, se anunció que junto con el Centro de Educación, Terapia e Investigación en Sexualidad (CETIS) se realizaría un estudio de incidencia del virus en la organización.

Este testeo masivo buscaba beneficiar a ambas organizaciones. Mientras el CETIS lograría información estudiando a una población clave del desarrollo de la epidemia, la CHA recibiría información fiable con la que dirigir la campaña de prevención que estaban comenzando a esbozar, ya que no confiaba en las cifras oficiales. De hecho, según su director en ese momento, Alejandro Zalazar, la CHA impulsó la decisión de que el testeo fuera voluntario y que no existiera un seguimiento epidemiológico de futuros positivos. Otro

punto clave para la organización fue también asegurar la confidencialidad.³⁸

La realización del testeo es uno de los puntos en disputa dentro de la historia de la organización. Sempol realizó entrevistas a diversas personas que se habían realizado el estudio y muestra que, mientras algunas personas recibieron el diagnóstico sin mucha contención, otras relataron haber sido acompañadas por un psicólogo.³⁹ Otro trabajo que recupera las experiencias de quienes se realizaron el estudio es el de Olivos Santoyo, donde se narran meses de espera por los resultados, que generaron ansiedades y efectos corporales (fiebre, aparición de manchas en la piel).⁴⁰

Por su parte, en la entrevista a Enrique Rojas realizada por Mabel Bellucci y Martín de Grazia, Rojas plantea que, si bien el testeo fue un error de parte de la organización, sirvió para poner final a la duda sobre la importancia del VIH/sida en la organización, por el impacto que tuvo la gran cantidad de tests positivos. Por otra parte, la entrevista realizada a Teresa de Rito, vicepresidenta de la organización en este momento, plantea un problema con el modo en que se organizó la entrega de los resultados, que permitía a través del color del número que se les asignaba saber si una persona era seropositiva o no.⁴¹ Ninguna de las otras entrevistas recuperadas sostiene problemas con la confidencialidad, y Enrique Rojas lo niega específicamente, aunque la entrevista realizada a Marcelo Ferreyra recupera que en un momento los resultados empezaron a circular dentro de la comisión directiva, lo que generó profundas tensiones.⁴²

A este recorrido de entrevistas, experiencias y comentarios es importante contraponer dos notas publicadas en la revista **Sexhumor** respecto del testeo. La primera, de Zalazar, publicada en febrero de 1990, fue escrita en el marco de una serie de preocupaciones frente al informe final redactado por el CETIS. El presidente de la CHA impugnó esos resultados, ya que planteó que no todos entendían por completo las preguntas que recababan información sobre las prácticas sexuales, y afirmaba no compartir los análisis del CETIS al respecto, ya que las preguntas le resultaban represivas. Por ejemplo, la decisión de no hablar de portadores sino de infectados y plantear que la CHA era un entorno negativo para la prevención. Recomendaba no prestarse para realizar este tipo de estudios y mencionaba que desde la organización

36 En términos de las campañas de prevención y respuestas estatales, 1987 se presenta como un año bisagra, tanto por la llegada de financiamiento internacional como por los nuevos lineamientos de la OMS y la OPS. Otro punto clave es la aprobación del AZT (el primer tratamiento existente para el virus) en Estados Unidos. Cfr. Fedra López Perea, , **Entre el silencio...**, op. cit., p. 113 y ss.

37 **Vamos a andar**, n° 5 y 6, mayo y junio de 1987, respectivamente.

38 **Vamos a andar**, n° 5 p. 22.

39 Cfr. Diego Alejandro Sempol Fernández, op. cit.

40 Leonardo Felipe Olivos Santoyo, **Inscrito en el cuerpo: la historia del sida desde la perspectiva de los activistas gays en Buenos Aires y la Ciudad de México**, Tesis de Doctorado en Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México, 2015. Disponible en <https://tesiunamdocumentos.dgb.unam.mx/ptd2015/septiembre/0735074/0735074.pdf>

41 Entrevista a Teresa de Rito no publicada realizada por Mabel Bellucci y Martín de Grazia en 2008, consultada gracias a la generosidad de Mabel Bellucci.

42 Entrevista a Marcelo Ferreyra, Buenos Aires, 10 de enero de 2025.



se había asistido a distintos eventos —donde el trabajo era presentado— para desmentir su apoyo.⁴³

La segunda publicación es una carta en respuesta a la posición de Zalazar escrita por el Dr. León Roberto Gindín, director del CETIS. En la nota esgrime una defensa del trabajo, planteando principalmente que hubo un constante intercambio con la CHA, que en ningún momento se afirmó que la CHA compartiera sus análisis (si bien luego realiza una cita textual del informe, donde se lee que la CHA "bancó" sus resultados). También elabora una defensa del término "infectado" y procede a anticipar una serie de informaciones sobre el estudio, como el número de participantes (147 personas), y que, de los mismos, el 20% tenía un estado de seropositividad. En relación a los resultados de la investigación, se refiere en términos morales a cuestiones vinculadas a la sexualidad ("prácticas sexuales poco higiénicas"), habla de las personas que no utilizan preservativo en el 100% de sus prácticas sexuales en términos de "maníacos" y de las personas con VIH como "contaminados", planteando que las prostitutas son un "factor de diseminación".⁴⁴

En un artículo publicado por Gindín en la **Revista Argentina de Sexualidad Humana**, destinado a otros profesionales de la salud, resulta llamativa la decisión de no hacer mención a la homosexualidad en el título, cuando el texto versa sobre el trabajo realizado con la CHA. El escrito recupera, además, las experiencias de grupos homosexuales en San Francisco donde aparece la idea de *safe sex* que, para el autor, llevan a cambios en el comportamiento sexual.⁴⁵

Las conclusiones centrales del texto tienen que ver, por una parte, con el necesario impulso de campañas sobre el uso del preservativo, y, por la otra, con el tema de "la promiscuidad". Al respecto, se resalta la gran cantidad de parejas sexuales por persona como uno de los puntos clave a disminuir y se considera la vida en el seno familiar como un factor de disminución del riesgo.⁴⁶ Los investigadores no contemplaban inicialmente que algunos integrantes de la CHA pudieran mantener relaciones sexuales con mujeres. Es recién cuando esta posibilidad es considerada que aparece una preocupación explícita por el contagio a mujeres, y se resalta entonces el riesgo de transmisión parental.

Podría afirmarse que el miedo al contagio en personas heterosexuales funciona como una señal de alarma para el CETIS, en tanto afectaría a sujetos que se perciben como cercanos. Así lo sugiere una cita que interpela de forma directa

43 Alejandro Zalazar, "Los que lucran con el sida", en *Sexhumor*, n° 129, febrero de 1990.

44 León Roberto Gindín, "Páginas epistolares, los que lucran con el SIDA", en *Sexhumor*, n° 130, febrero de 1990, pp. 19-22.

45 León Roberto Gindín, "Las conductas y hábitos sexuales de riesgo y su relación con el SIDA", en *Revista Argentina de Sexualidad Humana*, Año 4, n° 1, 1990, pp. 7-27.

46 *Ibidem*.

el alcance de dicho riesgo: "el 14% de los SIDA+ y también del total de la muestra han tenido sexo con prostitutas. ¿Sabemos acaso si nuestros investigados han contagiado a estas mujeres y si a su vez ellas están contagiando a nuestros jóvenes que las visitan con una regularidad que no sabemos por cuanto no hay registro de ello?". En este pasaje se evidencia que ni las prostitutas ni los varones homosexuales forman parte del universo de "nuestros jóvenes" que preocupa a los autores; más bien aparecen como vectores de transmisión hacia sujetos considerados socialmente legítimos o próximos.

Del estudio se desprenden conclusiones interesantes para comprender la epidemiología dentro de la CHA, como la baja prevalencia de uso de preservativos, la gran cantidad de parejas sexuales y la existencia de un grupo de varones que tenían relaciones sexuales tanto con varones como con mujeres. Es muy posible que el grupo de personas seropositivas dentro de la CHA haya sido mayor a la incidencia general, ya que el 40% de la muestra no formaba parte de la organización, y las entrevistas hablan de un porcentaje mayor de positivos que los que nombran los investigadores.

La experiencia del testeo generó una fractura hacia el interior de la organización, así como reafirmó la necesidad de abordar la temática. A la par, implicó ciertas tensiones internas, y también externas sobre todo cuando los resultados se hicieron públicos, momento en el cual la CHA ya estaba en otra etapa de su conceptualización sobre la enfermedad, muy diferente a la que presentaba el CETIS.⁴⁷

La campaña STOP SIDA: sus áreas de acción y el material gráfico (1987-1991)

La revista **Vamos a Andar** se constituye en un actor importante para comprender los inicios de la propuesta de la campaña STOP SIDA. En julio de 1987, la nota editorial titulada "SIDA y oportunismo político" se posiciona fuertemente en contra de los intentos legislativos en la ciudad y provincia de Buenos Aires de establecer leyes que volvieran los testeos obligatorios.⁴⁸

47 En este caso, la relación entre investigadores y activistas no fue durante todo el proceso de cooperación y retroalimentación, lo cual discute directamente con la conceptualización de Emiliano Marelló, que plantea para el período una convivencia entre activistas homosexuales que —según él— habrían encontrado en el trabajo conjunto con científicos un empoderamiento de tipo epistémico y retórico. Cfr. Emiliano Marelló, "Coproducción, ciencia y activismo: empoderamiento epistémico y retórico de activistas seropositivos en la Argentina", en **Pasajes y paisajes: Reflexiones sobre la práctica científica**, Moreno, UNM Editora, 2016, pp. 53-92. Disponible en https://www.academia.edu/33740288/Pasajes_y_Paisajes_Reflexiones_sobre_la_pr%C3%A1ctica_cient%C3%ADfica

48 **Vamos a Andar**, n° 7, julio de 1987.

En septiembre del mismo año, el mensaje está directamente pensado para la comunidad. La tapa ostenta una imagen de una mano sosteniendo un preservativo, con la leyenda: "¿Qué hacemos? Sexo seguro, vos decidís". El Editorial hace mención a que si bien la enfermedad es utilizada socialmente para estigmatizar a la población homosexual, es también cierto que sus prácticas constituyen un riesgo real.⁴⁹ El texto plantea una dualidad interesante: a la vez que afirma que la monogamia y la abstinencia no son opciones, sostiene que el riesgo de contagio es demasiado grande como para sostener la conducta anterior sin considerar sus consecuencias. La solución de la CHA es traer el preservativo al centro de la escena, para lo que propone una erotización del mismo como parte del juego sexual. Se hace mención explícita a una serie de preocupaciones que se entienden como propias de la comunidad: los preservativos separan al cuerpo del amante del propio, parecen estériles, insumos de farmacia: el fantasma del sida en la relación sexual.

La propuesta clave de la CHA fue, entonces, que cada uno puede cambiar sus costumbres sexuales, que el deseo es móvil, y que entonces el preservativo podía ser un aliado para la libertad sexual. La nota cerraba planteando lo inalienable de las decisiones individuales.⁵⁰ Teniendo en cuenta la historia de la organización, un punto clave para la militancia previa de la CHA había sido el libre ejercicio de la sexualidad como derecho humano, y una gran parte de su disputa estuvo vinculada a plantear el derecho a la libre elección, cuestión que sintieron necesaria defender al proponer la campaña STOP SIDA.

A su vez, dentro de ese mismo número, aparece la propuesta fundacional de la campaña STOP SIDA firmada por la comisión directiva, donde se propone dirigir los esfuerzos de la CHA ya no mayoritariamente a pelear por el libre ejercicio de la sexualidad, sino a enfocar en el SIDA, con la problemática de la discriminación como centro. Mencionan como puntos clave la situación de la infraestructura y la moralidad con la que se habla sobre sexo, todo lo cual remite a la poca educación sexual en Argentina.⁵¹

En esta misma revista existen otras dos menciones al VIH/sida. Primero, una nota recomendando no testearse sin recomendación médica, ya que los resultados no proveían información clave y podían contribuir a diversas formas de discriminación. A su vez, explicaba que los test disponibles estudiaban VIH y no sida. Segundo, una pequeña traducción de la historieta del renombrado historietista gay alemán, Ralf König,⁵² en la que dos personas están coqueteando,

y una le dice a la otra que sólo tiene sexo seguro, y su *partenaire* dice que no se preocupe, que él "hace de todo". Esta primera aparición de una historieta es interesante, ya que da cuenta de una forma desconstruida de pensar situaciones posibles para la comunidad, así como la relocalización de la traducción: mientras la versión literal sería "Bueno... ¿vamos a tu casa o a la mía?" (*Okey... gehen wir zu dir oder zu mir?*), en la traducción al castellano la pregunta es otra: "Bueno... ¿tenés lugar?". Esto marca tanto la búsqueda de un lenguaje más cercano a los lectores como la inestabilidad habitacional de la comunidad en Buenos Aires, al contemplar la posibilidad de que el otro no tenga un espacio propio para tener sexo.⁵³

Para entender la campaña STOP SIDA, resulta clave recabar en que su propuesta incluyó una serie de objetivos. Por una parte, la organización de diversas fiestas y shows en las discotecas Humphreys, Paladium y Contramano.⁵⁴ Esta primera fase les permitió tanto poner la temática del VIH/sida en la escena pública como comenzar a juntar fondos.⁵⁵ Todo estos eventos festivos eran posibles gracias al boliche Contramano, un espacio clave para la organización —la CHA se fundó en dicho espacio—, que ofrecía una noche de forma gratuita, que era aprovechada para juntar fondos.⁵⁶ Lo recaudado en este marco era utilizado para la compra de material descartable e instrumental médico, el apoyo económico a personas viviendo con VIH/sida, gastos de sepelio de personas fallecidas por la enfermedad, la reforma de los sanitarios de la Sala 17 del Hospital Muñiz, especializado en enfermedades infecciosas, así como para la impresión del material informativo.⁵⁷ La otra arista de la campaña fue asistir de forma regular al mencionado centro de salud, donde se realizaban tareas de asistencia coordinada con el equipo de enfermería y de acompañamiento y apoyo psicológico a las personas internadas, que en algunos casos eran integrantes de la organización cuya salud se había deteriorado.

Por otra parte, en 1988 el grupo elaboró una serie de materiales preventivos que fueron utilizados durante un

49 *Vamos a Andar*, n° 8, septiembre de 1987, pp. 3-4.

50 *Vamos a Andar*, n° 8, septiembre de 1987, p. 4.

51 *Vamos a Andar*, n° 8, septiembre de 1987, pp. 6-7.

52 Este cómic es una traducción de la primera viñeta de Ralf König, "Safer Sex - Comic 4 - Diesmal: Was besonders Versautes", Berlín, Deutsche-AIDs Hilfe e.V., 1985, disponible en <https://www.aids-hilfe.de/shop/archiv/safer-sex-comic-4-diesmal-besonders-versautes>

53 *Vamos a Andar*, n° 8, septiembre de 1987, p. 11.

54 Sobre dichas fiestas disponemos de una serie de fotografías en el archivo personal de Marcelo Ferreyra en el sitio web de "Sexo y Revolución" bajo el descriptor "Fiesta STOP SIDA", que nos permiten datar la primera de estas fiestas el 2 de noviembre de 1987, que fue también la más importante y de mayor convocatoria. Sobre esta primera fiesta, hay notas periodísticas (en *Crónica*, 3 de noviembre de 1987; *Revista TV Guía*, 11 de noviembre de 1987) que mencionan la participación de figuras del under porteño de los ochenta: Soledad Silveyra, Edda Días, Divina Gloria, Noemí Alan, Ethel Rojo, Renata Schusseim y María Ibarreta.

55 La estrategia se repetirá en diferentes formatos, modificándose luego por las dificultades con la cantidad de personas que participaban en los shows de Gambas al Ajillo y Marikena Monti, quienes sumaban sus propias audiencias. Cfr. Entrevista a Marcelo Ferreyra, Buenos Aires, 10 de enero de 2025.

56 Entrevista vía Zoom a Marcelo Reiseman, Buenos Aires, 12 de febrero de 2025.

57 Marcelo Reiseman, "Campaña STOP SIDA...", *op. cit.*



largo período. Dichos materiales son particularmente interesantes para pensar la dimensión erotizante, ya que buscaban pensar formas de prevención para personas que elegían sostener vidas sexualmente activas en el contexto de la epidemia. Asimismo, desde la revista **Vamos a andar** se planteaba la necesidad de hablar de sexo en Argentina luego del último período dictatorial, al que se definía como coercitivo y represivo con respecto al mismo. La organización plantea que se decidió cambiar el tono de su campaña cuando notaron que los materiales con lógicas prohibicionistas o connotaciones negativas (que dicen haber tomado de su cercanía a los discursos médicos durante los años anteriores) resultaban muy ineficientes, y que ésta fue precisamente la base para la propuesta del "sexo creativo" como concepto principal, en una lógica propositiva que permitiera considerar una reflexión sobre la temática.⁵⁸

Según Marcelo Ferreyra, que fue quien elaboró los materiales en 1988: "la verdad es que la idea, y en esto coincidimos incluso con Alejandro [Zalazar], hubo un consenso entre el departamento de prensa y el resto de la CHA, era que había que erotizar la prevención (...) todo el tema de la prevención había que erotizarlo, porque así no nos funcionaba".⁵⁹ La decisión de sostener lógicas eróticas, entonces, era un modo también de llegar a sus destinatarios (otros homosexuales) y de aunar esfuerzos frente a las miradas contrapuestas de la organización sobre cómo abordar el VIH/sida, entre ellas, la de Carlos Jáuregui. Esta experiencia estuvo fuertemente marcada por la lectura y discusión de materiales donde el foco estaba puesto en el *safe sex*. Según Marcelo Ferreyra, estos materiales llegaban a través de "gente que viajaba de afuera, gente que se iba o que venía, que traía revistas. Por ahí nos enviaban alguna revista desde otros grupos, por ejemplo **Gai Pied**, una revista francesa. Había otra, **Gay Hotsa**, que era una revista de Barcelona. Ese tipo de material. (...) Y, sobre todo, material europeo, que era el más erotizado. Los gringos siempre fueron más pacatos, siempre un desastre".⁶⁰

La circulación de material gráfico entre las organizaciones de las disidencias sexuales durante los años 1980 es parte de otra cuestión clave para entender el período: la traducción y circulación de materiales entre organizaciones activistas que se remontan a finales de los años 1970, con figuras clave que actuaron como traductores y puentes, encontrando puntos comunes y diferencias, permitiendo articulaciones en contextos diversos.⁶¹ Si bien la relación de la CHA con los documentos tuvo menos que ver con una discusión teórica profunda, sí realizó este tipo de prácticas con los materiales de la campaña.

58 *Ibidem*, pp. 8-9.

59 Entrevista a Marcelo Ferreyra, Buenos Aires, 10 de enero de 2025.

60 *Ibidem*.

61 Patricio Simonetto, "La otra internacional. Prácticas globales y anclajes nacionales de la liberación homosexual en Argentina y México (1967-1984)", en **Secuencia**, n° 107, 2020. Disponible en https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0186-03482020000200109&script=sci_arttext.

Ante la pregunta por los espacios de circulación, aparecen distintos "lugares de reunión" en la Capital Federal, que refieren a espacios de encuentro de la comunidad homosexual.⁶² Al consultarle a Marcelo Reiseman al respecto, confirma que la circulación era mayormente por la avenida Santa Fe, donde estaba en ese momento la mayor concentración de espacios nocturnos. Sobre el reparto de volantes (en grupos pequeños de dos o tres activistas por boliche) recuerda: "Me causa gracia, porque yo era un veinteañero (...) y en lugar de ir a bailar, iba a repartir volantes, pero era lindo, era muy lindo ir con tus compañeros activistas. Trabajar de esa forma al final te divertías también y además como eras de la CHA, entrabas gratis".⁶³ Nuevamente, el espacio de la noche, del esparcimiento, irrumpe en medio de la enfermedad y la preocupación, como un lugar donde sucedía parte de la campaña, que cobraba nuevos sentidos al calor de la praxis activista.

También es relevante que, en 1988, recibieron un financiamiento de la Oficina Panamericana de Salud, Regional de la Organización Mundial de la Salud, para poder enviar los materiales al interior del país. En dicho año se enviaron materiales a La Plata, Mar del Plata, Mendoza y Córdoba.⁶⁴ Asimismo, encontramos evidencia de viajes a Tucumán, Jujuy y Corrientes, para entablar relaciones con los ministerios de salud de las provincias, y ser parte en particular de sus campañas de prevención.⁶⁵

Para el objeto de este trabajo se recuperarán los folletos replicados por la propia comunidad en su evaluación del programa realizada en 1991. El material gráfico fue elaborado por Marcelo Ferreyra en 1988 y utilizado durante los años subsiguientes a su partida de la organización en 1989, ya que se encuentran evidencias de su circulación por lo menos hasta 1992.⁶⁶

Los folletos "El SIDA no se contagia por" y "Aprender sobre SIDA es protegerse y proteger a los demás" son textos que remiten específicamente a las formas de contagio del sida. Las ilustraciones fueron realizadas sobre dibujos de Ralf König, cuya historieta ya había sido usada para la revista. Sus cómics sobre el VIH/sida han sido analizados desde la crítica cultural como explicaciones de la propia comunidad acerca de las tensiones e incomodidades que producía el uso

62 Marcelo Reiseman, "Campaña STOP SIDA...", *op. cit.*

63 Entrevista a Marcelo Reiseman, vía Zoom, Buenos Aires, 12 de febrero de 2025.

64 **Vamos a Andar**, n° 11, noviembre 1988

65 Fondo Marcelo Benítez, caja 1 carpeta 2, "Información para socios propietarios y encargados de lugares de reunión", Programa "Sexo y Revolución", CeDinCl.

66 La policía de la Provincia de Buenos Aires registra los mismos materiales de la CHA en 1992 en una marcha del 7 de abril de 1992 a Plaza de Mayo. Archivo de la Comisión Provincial por la Memoria (ex DIPBA), Mesa Referencia, Legajo 18398, Tomo 4.

del preservativo. En este sentido, las imágenes utilizadas no remiten específicamente a las obras de Ralf König sobre la temática, sino que tienen un rol más bien ilustrativo.⁶⁷ De los diez folletos recuperados en la evaluación del programa, aquellos que articulan los aspectos erotizantes de la prevención son siete, conformando la mayoría,⁶⁸ y están orientados a responder preguntas sobre la sexualidad. En lo concreto, invitan a ejercer la creatividad sexual, proponiendo ampliar el espectro de las prácticas por fuera de la penetración o tendiendo hacia la erotización del uso del preservativo, y en su mayoría utilizando la expresión "sexo creativo".

El texto "Que no desida por vos" es un tríptico elaborado por la CHA, donde leemos: "No te prives, sé creativo en el sexo", con hay una serie de recomendaciones en su anverso. Entre las mismas, encontramos una invitación a disminuir la

cantidad de parejas sexuales (posición que la CHA en general no sostendrá) y aparecen por primera vez recomendaciones específicas dirigidas a las mujeres o relacionadas con prácticas frecuentes entre lesbianas (como compartir vibradores o "consoladores").

La noción de *sexo creativo* desplaza la noción de *sexo seguro* y es clave para la campaña de STOP SIDA. Existe una invitación a explorar otras prácticas y formas del placer sexual que disminuyan las posibilidades de contagio, pero también representan una invitación a diferentes maneras de erotizar el preservativo. Para este fin, se crea además un espacio de reflexión sobre sexualidad en formato "taller de sexo creativo" entre 1991 y 1992 en cuyo marco se discutían modos alternativos del placer sexual que no estuvieran atravesados por la penetración o el intercambio de fluidos.⁶⁹



Figura 1. Imagen recuperada de la. "Campaña STOP SIDA. Experiencia y evaluación", 1991.

67 James W. Jones, "Cartoons and AIDS: Safer Sex, HIV, and AIDS in Ralf König's Comics", en *Journal of Homosexuality*, Vol. 60, n° 8, agosto de 2013, pp. 1096-1116, y Facundo Nazareno Saxe, "¿Cómo narrar el VIH-Sida en el cómic gay alemán de los años ochenta? El caso de *Safere Zeiten* (1988) y *Safer Sex Comic* (1989) de Ralf König", en III Congreso Género y Sociedad: "Voces, cuerpos y derechos en disputa", 2014, disponible en <http://conferencias.unc.edu.ar/index.php/gyc/3gyc/paper/viewFile/2558/688>

68 Los que se han incluido dentro de esta categoría son numerados según su orden de aparición en Marcelo Reiseman, "Campaña STOP SIDA...", *op. cit.*, folletos 3; 5; 6; 7; 8; 9 y 10.

69 "Taller de sexo creativo", Fondo de Marcelo Ferreyra, Programa "Sexo y Revolución", CeDInCI. Disponible en <https://sexoyrevolucion.cedinci.org/s/la-comunidad-del-archivo/item/187>



"Como usar el preservativo", tal como su nombre lo indica, es un volante sobre el uso de profilaxis. Resulta clave que, si bien no menciona la expresión "sexo seguro", aparece la ya mencionada frase "ES POSIBLE EROTIZAR EL PRESERVATIVO", además de recomendaciones ilustradas sobre cómo colocarlo. Este folleto, en particular, solía ser repartido junto a un preservativo en espacios nocturnos.⁷⁰ Dado la precaria situación económica de la organización, la forma de conseguir profilácticos era realizar acuerdos con las empresas fabricantes, que les enviaban algunos a cambio de poner sus logos en los afiches de promoción de fiestas y eventos. Esto hizo posible, en una primera etapa, que hubiera preservativos de forma regular en la sede de la CHA, así como poder ofrecerlos en fiestas y eventos.⁷¹

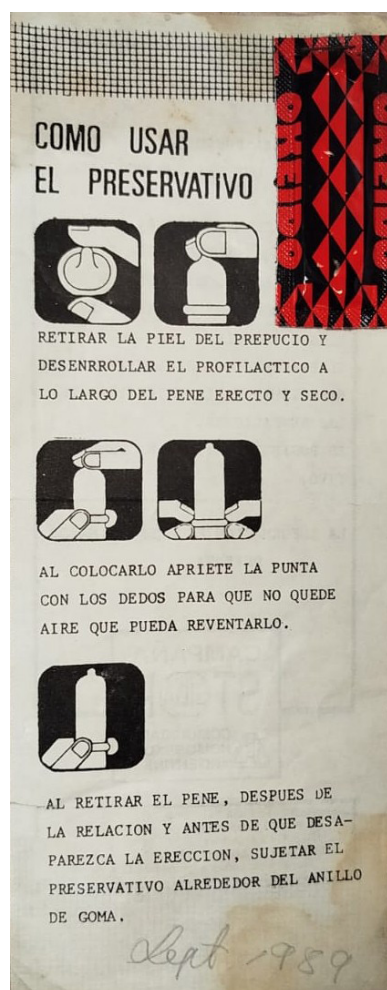


Figura 2. Volante en el Fondo Marcelo Benítez (Carpeta de volantes, Programa "Sexo y Revolución", CeDInCI).

El folleto "Cuando un amigo tiene Sida" remite a un texto un poco más extenso —un tríptico con texto en sus dos caras— sobre cómo acompañar a un amigo que vive con SIDA reforzando, nuevamente, las lógicas comunitarias. Este texto es una traducción de un folleto estadounidense realizado por un grupo de terapeutas de la organización *Gay Male Health Crisis*.⁷² La traducción, sin embargo, muestra cambios cruciales. Mientras que en el original leemos *their suffering and fear is shared by the people close to them* ("su sufrimiento y miedo es compartido por las personas cercanas a ellos"), la versión en español plantea ese sufrimiento como algo compartido por quienes escriben el folleto: "*Sus temores y sufrimientos los compartimos todos los que estamos cerca de ellos*". Se agrega también una frase sobre lo difícil que es ver a personas jóvenes cuyas posibilidades de vida han sido amenazadas. En el folleto original y en la traducción se incluye también la noción de posibles acercamientos sexuales a amigos (o amantes) viviendo con la enfermedad.

Los folletos "Sexo creativo" números 1; 2 y 3 contienen una pocas tiras de historietas de tipo satírico, tomadas por Marcelo Ferreyra de **Folla seguro o el misterio de Navón** del historietista español Nazario⁷³, publicadas originalmente en Barcelona por la organización Gais per la Salut. Las tiras resultan particularmente memorables. Marcelo Reiseman recuerda que, cuando se acercó a la organización (en 1987), "me dieron un montón de folletería. Me acuerdo, lo vas a ver. Muchas de esas son las que me dieron, son las que están ahora en la la página [de "Sexo y Revolución"]. Donde hay algunos... Hay cómics con cosas muy piolas, digamos. Mucha información, pero amena".⁷⁴

Las viñetas presentes en "Sexo creativo 3" resultan particularmente interesantes, ya que en sus textos aparecen preguntas y planteos muy cercanos a las discusiones de la CHA. Por un lado, la idea de que en las parejas existen infidelidades, y que, en verdad, lo importante es utilizar preservativo en caso de que esto ocurra. Luego, en la figura de *San Pijardino*, aparece una recuperación del tapado de pieles como una representación de lo gay sobre una imagen religiosa a la que se le reza para evitar al sida y la sífilis, teniendo esta imagen un pene con preservativo de tamaño desproporcionado al resto de su cuerpo. Esta viñeta satiriza discursos religiosos y erotiza el preservativo. En la tercera viñeta aparecen un *glory hole* y un pene-hombre, que se niega a chupar un miembro sin preservativo (aunque lo toca con las manos). Junto con la frase "La pareja es bella y la variedad también", esta viñeta podría leerse como una defensa

70 Serie de volantes, Fondo Marcelo Benítez, Programa "Sexo y Revolución", CeDInCI.

71 Entrevista a Marcelo Ferreyra, Buenos Aires, 10 de enero de 2025.

72 *Gay Men's Health Crisis*, "When a Friend Has AIDS", 1984, disponible en <https://americanhistory.si.edu/collections/archival-item/sova-nmah-ac-1134-ref52> (versión 1990)

73 **Nazario**, *Folla seguro o el misterio de Navón* [cómic en formato folleto], Barcelona, Gais per la Salut, 1987. Disponible en <https://tinyurl.com/2y5jwugw>

74 Entrevista vía Zoom a Marcelo Reiseman, Buenos Aires, 12 de febrero de 2025.



Figura 3. Composición gráfica con fines comparativos armada por el autor: la imagen superior fue tomada de "Campaña STOP SIDA. Experiencia y evaluación" (1991) y la inferior es un recorte tomado de *Folla seguro o el misterio de Navón*, (1987).

entrelíneas de la promiscuidad. Utilizando un tono absurdo y burlón, se construye una narrativa anti solemne que se contraponen con fuerza al neutro "Use siempre preservativo", omnipresente en la prensa y el discurso médico.

Un punto central es la comparación entre este material y su original ibérico. Más allá de la relocalización del texto (cambiar expresiones sexuales españolas por otras de mayor circulación en Buenos Aires), es por demás destacable la

decisión de eliminar la palabra "promiscuidad" (claramente comprensible para el público en Argentina) para pasar a utilizar la palabra "variedad". Es muy posible que esto se deba a que la palabra *promiscuidad* tenía una clara carga peyorativa, asociada a la disputa por la disminución de parejas sexuales que proponían los profesionales de la salud y que se comunicaba constantemente desde la prensa.



Figura 4. Composición gráfica con fines comparativos armada por el autor: la imagen superior fue tomada de "Campaña STOP SIDA experiencia y evaluación" (1991) y la inferior es un recorte tomado de **Folla seguro o el misterio de Navón** (1987).

Dentro de las viñetas de "Sexo creativo 1" (Figura 4) hay otra particularidad: aparecen explícitamente brazos de personas inyectándose. Resulta relevante que dicha práctica no aparezca representada a través de los personajes del cómic, sino que sea la única que se muestra mediatizada, esto es, dentro de un aparato de televisión.⁷⁵ Otro punto a resaltar de "Sexo creativo 1" son las diferencias entre el conocimiento biomédico con que se contaba acerca de los modos de contagio de la enfermedad en, respectivamente, la Península Ibérica (en 1987) y Argentina (en 1991). Mientras que Nazario considera el sexo oral una práctica segura, la versión local elimina el "chupando pollas", habida cuenta de que, para

comienzos de la década de 1990, ésta era considerada una práctica con cierto riesgo de transmisión. En conclusión, los materiales de la campaña tuvieron en algunos casos la finalidad de simplemente dar información biomédica sobre los medios de contagio y algunas formas de prevención, pero también tuvieron como objetivo construir otras narrativas posibles de cómo podía verse una vida sexual homosexual en los tiempos del VIH/sida.

Otra de las acciones de la campaña tuvo que ver con la inclusión de charlas informativas con diversos actores de salud que se iniciaron con sendas actividades llevadas adelante en 1987 en el Sindicato de Sanidad y en la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE).⁷⁶ De hecho, el encuentro con profesionales

⁷⁵ A través de la investigación realizada por el CETIS se supo que el uso de drogas intravenosas no era una práctica frecuente dentro de la CHA (ya que ninguna de las personas que formó parte de la misma dijo utilizarlas). Cfr. León Roberto Gindín, *op. cit.*

⁷⁶ **Vamos a andar**, n° 9, octubre de 1987



de la salud será un punto clave en los inicios de la campaña, ya que afirman haber distribuido cartillas sobre los medios de contagio de la enfermedad a personal de enfermería.

La CHA también buscó consolidarse como una voz válida y privilegiada frente a diversos actores. Durante 1988 se encontró con diversos agentes estatales del campo de la salud y la prevención primaria para la elaboración de trabajos y ponencias que serán presentados en congresos de Psicología, Medicina y Educación.⁷⁷ A la par que la Campaña STOP SIDA se iba volviendo un actor cada vez más importante en el campo de las organizaciones ocupadas con la temática, ésta comienza a perder espacio de forma notoria en la revista **Vamos a Andar**. El CHA comienza a organizar encuentros sobre la "problemática social del SIDA" bajo el formato de talleres coordinados por profesionales de distintas disciplinas, entre ellos, uno dictado por Eugenio Zaffaroni sobre la problemática del virus en las cárceles, con una concurrencia de entre 300 y 400 personas y la participación del Director Nacional de Protección de la Salud, el Dr. Werthein. Los mismos se siguieron realizando durante los años siguientes. El segundo se llevó a cabo en el Centro Cultural San Martín en la Ciudad de Buenos Aires, coorganizado con otras organizaciones que realizaban acciones sobre la temática, con quienes se conformó la Mesa Coordinadora de Organismos No Gubernamentales que trabajan en Sida en Buenos Aires.

La CHA fue también protagonista de otra de las grandes campañas vinculadas al VIH/sida en Argentina a través del Proyecto Nombres. En este caso, junto a un grupo de organizaciones, buscaron recuperar los nombres de quienes habían muerto por causas relacionadas al sida a través de mantas que se exponían públicamente el 1.º de diciembre en Plaza Las Heras. Esta voluntad de honrar a quienes vivieron y murieron con la enfermedad, así como recordar a sus propios compañeros, estuvo fuertemente atravesada por el trabajo de la campaña Stop Sida en el Hospital Múñiz y buscó ser una forma de construcción de memoria colectiva al respecto.⁷⁸

Sería posible esbozar como hipótesis que la disminución de menciones a las actividades de la campaña en **Vamos a Andar** luego de 1989 se debe a una proliferación mayor de organizaciones y discursos públicos sobre el tema. Se mantienen notas que, principalmente, hacen alusión a la importancia de sostener una campaña basada en la posibilidad de las personas a tomar decisiones libremente. Durante todo el período estudiado continuaron los servicios ofrecidos por la institución a sus socios, tales como los grupos de apoyo

entre pares, atención psicológica y la posibilidad de recibir información sobre la enfermedad.

La decisión de limitar el análisis hasta 1991 guarda relación con el final de la presidencia de Alejandro Zalazar, lo cual generó un cambio de rumbo institucional, así como una disminución considerable de los materiales de archivo disponibles. La campaña se sostuvo durante la década de 1990, pero con un perfil más orientado a la prevención sobre la población travesti y trans.⁷⁹

Palabras finales

A partir de la investigación realizada es posible afirmar que la emergencia del VIH/sida implicó un gran quiebre en las vidas y trayectorias activistas de la CHA. Existió un primer período de incertidumbre a nivel biomédico y de posiciones contrapuestas, tanto en relación a la información médica (si la enfermedad efectivamente existía o no) como de la estrategia a adoptar. La decisión de elaborar una campaña específica contra la enfermedad generando para ello la colaboración con un grupo de médicos sexólogos, establece la necesidad de recabar información sobre las prácticas sexuales de la comunidad y su estado de seropositividad. Esta experiencia atravesó a quienes la vivieron: dificultades con la confidencialidad, desacuerdos en las formas de ver y entender la enfermedad, tensiones dentro de la organización.

La erotización de la prevención, y en particular del preservativo, fue una manera de generar nuevas prácticas de cuidado entre los miembros de la organización. Pero también una forma de responder a quienes llamaban a disminuir la cantidad de parejas sexuales, o evitar el sexo casual. Esta propuesta se contraponen con experiencias de activistas homosexuales en otros países que se enmarcaban dentro del *sexo seguro*, cuyo uso conceptual en el país podría ser objeto de futuras exploraciones.

Otras campañas de prevención —tanto de la sociedad civil como del Estado, con sus respectivas narrativas sobre la sexualidad, el amor, la pareja y la profilaxis— constituyen posibles objetos de estudio susceptible de ser explorado con mayor profundidad. Por ejemplo: la experiencia de la campaña STOP SIDA de la CHA también podría resultar clave para entender los primeros años de la enfermedad, en particular, el trabajo realizado en el Hospital Múñiz, tanto por su relación directa con quienes vivían con el virus como por su impacto sobre los (en la mayoría de los casos) jóvenes activistas.

⁷⁷ **Vamos a Andar**, n° 11, noviembre 1988.

⁷⁸ Natalia Cocciarini, "Proyecto Nombres Argentina. Las mantas que cobijaron recuerdos y perpetuaron militancias", en **Moléculas Malucas**, 2022. Disponible en <https://www.moleculasmalucas.com/post/proyecto-nombres-argentina>

⁷⁹ El archivo de la CHA cuenta con abundante material impreso de la etapa posterior. Agradezco enormemente a Marcelo Reisman, quien me posibilitó el acceso a este acervo.



La irrupción del VIH/sida no solo representó un quiebre en las trayectorias activistas de la CHA, sino que también funcionó como catalizador de una serie de redefiniciones políticas, afectivas y organizativas. De este modo, la campaña STOP SIDA condensó una respuesta colectiva que, lejos de replegarse ante el pánico moral y las prescripciones médicas hegemónicas, apostó por una discursividad afirmativa de la sexualidad y el deseo. En un campo aún emergente, recuperar estas memorias y materiales es también un modo de interrogar las narrativas previas de la "crisis del sida en Argentina", así como reponer voces propias de la comunidad y volver pensables otras genealogías del activismo y de la enfermedad.

Referencias bibliográficas

- Bellucci, Mabel, **Orgullo. Carlos Jáuregui, una biografía política**, Buenos Aires, Emecé, 2010.
- Bilder, Paula, "Una visita inesperada. Primeros años del SIDA en la Argentina (1981-1984)", en **Conocer Para Transformar: Producción y Reflexión sobre Ciencia, Tecnología e Innovación en Iberoamérica**, UNESCO, n° 33, Caracas, 2010, pp. 33-54.
- Blanco, Rafael, "Conmover lo público - Afecto y contradiscurso en la acción SIDA: Por amor usá preservativo (Buenos Aires, 1994)", en **Sexualidad, Salud y Sociedad**, n° 40, 2024. Disponible en <https://doi.org/10.1590/1984-6487.sess.2024.40.e22209.a>
- Boletín de la Comunidad Homosexual Argentina**. Disponible en <https://americalee.ce-dinci.org/portfolio-items/boletin-de-la-cha/> Centro de Estudios para la Prevención y Asistencia contra el Sida (CEPAS), Archivo Memorias Sexodisidentes, Rosario, c. 1989-1992. Disponible en www.memoriassexodisidentes.com.ar (consultado el 15/07/2023)
- Cocciarini, Natalia, "Proyecto Nombres Argentina. Las mantas que cobijaron recuerdos y perpetuaron militancias", en **Moléculas Malucas**, 2022. Disponible en <https://www.moleculasmalucas.com/post/proyecto-nombres-argentina>
- Dillon, Marta, **Vivir con el virus**, La Plata, EDULP, 2016.
- Epsstein, Steven, **Impure Science: AIDS, Activism, and the Politics of Knowledge**, Berkeley, University of California Press, 1996.
- Escoffier, Jeffrey, "The Invention of Safer Sex: Vernacular Knowledge, Gay Politics and HIV Prevention", en **Berkeley Journal of Sociology**, Vol. 43, 1998-99, pp. 1-30.
- Gindín, León Roberto, "Las conductas y hábitos sexuales de riesgo y su relación con el SIDA", en **Revista Argentina de Sexualidad Humana**, Año 4, n° 1, 1990, pp. 7-27.
- Gay Men's Health Crisis**, "When a Friend Has AIDS", 1984, disponible en <https://americanhistory.si.edu/collections/archival-item/sova-nmah-ac-1134-ref52> (versión 1990)
- Jones, James W., "Cartoons and AIDS: Safer Sex, HIV, and AIDS in Ralf König's Comics", en **Journal of Homosexuality**, Vol. 60, n° 8, agosto de 2013, pp. 1096-1116.
- König, Ralf, "Safer Sex - Comic 4 - Diesmal: Was besonders Versautes", Berlín, Deutsche-AIDS Hilfe e.V., 1985, disponible en <https://www.aidshilfe.de/shop/archiv/safer-sex-comic-4-diesmal-besonders-versautes>
- Kornblit, Ana Lía; Mendes Diz, Ana María, **Los trabajadores de la salud en los tiempos del sida**, Buenos Aires, Oficina de Publicaciones del CBC, 1995.
- Kornblit, Ana Lía et al., **Sida: entre el cuidado y el riesgo. Estudios en población general y en personas afectadas**, Buenos Aires, Alianza Editorial, 2000.
- Lemus, Francisco Calzada (ed.), **Imágenes seropositivas: prácticas artísticas y narrativas sobre el VIH en los años 80 y 90**, La Plata, EDULP, 2021.
- Linares, Luciana; Manzo, Alexis, "El amor después del amor. Recorridos posibles de la pandemia de VIH/sida en Argentina", en Álvarez, Alejandro (comp.), **Del cólera al COVID-19. Un recorrido por viejas y nuevas pandemias en la Argentina**, Mar del Plata, Eudem, 2021, pp. 183-205.
- López Perea, Fedra, **Visibilizando: represión estatal, representaciones, activismo y discursos médicos en torno de la homosexualidad, el lesbianismo y el travestismo en la apertura democrática (1983-1988/89)**, Tesis de Maestría en Historia, Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales/ Universidad Nacional de San Martín, 2018. Disponible en https://ri.unsam.edu.ar/bitstream/123456789/818/5/TMAG_IDAES_2018_LPF.pdf
- , "El VIH/sida en la prensa escrita argentina de los años 80", en **Quinto Sol**, Vol. 26, n° 2, 2022, pp. 91-111.
- , **Entre el silencio, el ruido y las palabras. Una historia sociocultural del VIH y del sida en el Área Metropolitana de Buenos Aires, Argentina (1982-1991)**, Tesis de Doctorado en Historia, Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales/ Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires, marzo de 2024. Disponible en https://ri.unsam.edu.ar/bitstream/123456789/3029/1/TDOC_EIDAES_2024_LPF.pdf
- Manzano, Valeria, "Tiempos de destape: sexo, cultura y política en la Argentina de los ochenta", en **Mora**, Vol. 25, n° 2, diciembre de 2019, pp. 135-154. Disponible en <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/mora/article/view/8526/7429>
- Marello, Emiliano, "Coproducción, ciencia y activismo: empoderamiento epistémico y retórico de activistas seropositivos en la Argentina", en **Pasajes y paisajes: Reflexiones sobre la práctica científica**, Moreno, UNM Editora, 2016, pp. 53-92. Disponible en https://www.academia.edu/33740288/Pasajes_y_Paisajes_Reflexiones_sobre_la_pr%C3%A1ctica_cient%C3%ADfica
- Margulies, Susana Silvia, **La atención médica del VIH-SIDA. Un estudio de antropología de la medicina**, Buenos Aires, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, 2014. Disponible en https://antropologia.institutos.filo.uba.ar/sites/antropologia.institutos.filo.uba.ar/files/La_atencion_medica_vhi-sida.pdf
- Meruane, Lina, **Viajes virales: la crisis del contagio global en la escritura del sida**, Santiago de Chile, Fondo de Cultura Económica, 2012.
- Moléculas malucas**. Disponible en <https://www.moleculasmalucas.com/>
- Muchnick, Guillermo, "Infecciones virales en hombres homosexuales con especial referencia al síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA). Su posible agente etiológico", en **Semana Médica**, n° 14, 1987.
- Olivos Santoyo, Leonardo Felipe, **Inscrito en el cuerpo: la historia del sida desde la perspectiva de los activistas gays en Buenos Aires y la Ciudad de México**, Tesis de

- Doctorado en Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México, 2015. Disponible en <https://tesiunamdocumentos.dgb.unam.mx/ptd2015/septiembre/0735074/0735074.pdf>
- Perlongher, Néstor, **El fantasma del sida en la Argentina**, Buenos Aires, Puntosur, 1988.
- Pérez, Pablo, **Un año sin amor**, Buenos Aires, Blatt & Ríos, 2018.
- Reiseman, Marcelo, "Campaña STOP SIDA. Experiencia y evaluación", 1991. Disponible en <https://sexoyrevolucion.cedinci.org/s/la-comunidad-del-archivo/media/230>
- Rosenberg, Charles E., "What Is an Epidemic? AIDS in Historical Perspective", en **Daedalus**, Vol. 118, n° 2, 1989, pp. 1-17.
- Saxe, Facundo Nazareno, "¿Cómo narrar el VIH-Sida en el cómic gay alemán de los años ochenta? El caso de *Safere Zeiten* (1988) y *Safer Sex Comic* (1989) de Ralf König", en III Congreso Género y Sociedad: "Voces, cuerpos y derechos en disputa", 2014. Disponible en <http://conferencias.unc.edu.ar/index.php/gyc/3gyc/paper/viewFile/2558/688>
- Sempol, Fernández, Diego Alejandro, **Transiciones democráticas, violencia policial y organizaciones homosexuales y lésbicas en Buenos Aires y Montevideo**, Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, Instituto de Desarrollo Económico y Social/ Universidad Nacional de General Sarmiento, 2015. Disponible en http://repositorio.ungs.edu.ar:8080/xmlui/bitstream/handle/UNGS/222/Tesis_Sempol.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Simonetto, Patricio, "La otra internacional. Prácticas globales y anclajes nacionales de la liberación homosexual en Argentina y México (1967-1984)", en **Secuencia**, n° 107, 2020. Disponible en https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0186-03482020000200109&script=sci_arttext
- Theumer, Emmanuel, "Políticas homosexuales en la Argentina reciente (1970-1990s)", en **Inter disciplina**, Vol. 5, n° 11, 2017, pp. 109-126.
- Vamos a Andar**. Disponible en <https://americalee.cedinci.org/portfolio-items/vamos-a-andar/>
- Zalazar, Alejandro, "Sida: no todo está perdido" y "Los que lucran con el sida", en **Sexhumor**, n° 129, febrero de 1990.

Resumen:

Este artículo analiza cómo la emergencia del VIH/sida redefinió las trayectorias activistas de la Comunidad Homosexual Argentina (CHA) entre 1985 y 1991. A partir de fuentes de archivo y entrevistas, se reconstruye un período inicial atravesado por incertidumbre biomédica y falta de consensos estratégicos. Un testeo masivo realizado en 1987 junto al Centro de Educación, Terapia e Investigación en Sexualidad (CETIS) generó tensiones internas: problemas de confidencialidad, desacuerdos sobre cómo abordar la enfermedad y el impacto de numerosos diagnósticos positivos provocaron una profunda crisis institucional. Esto derivó en la campaña STOP SIDA, que promovió nuevas prácticas de cuidado centradas en la erotización del preservativo. El artículo analiza su área de prevención, los materiales producidos, su circulación y alcance. Lejos del pánico moral o la restricción sexual, la CHA elaboró un discurso afirmativo del deseo y la sexualidad, el llamado "sexo creativo", inscribiéndose así activamente en los debates locales sobre el *safe sex*.

Palabras clave: VIH/sida; Comunidad Homosexual Argentina; campaña STOP SIDA; erotización de la prevención; sexo seguro

The Age of HIV/AIDS in the CHA: Towards to an Eroticizing Community Prevention (1985-1991)

Abstract:

This article analyzes how the emergence of HIV/AIDS redefined the activist trajectories of the *Comunidad Homosexual Argentina (CHA)* between 1985 and 1991. Drawing on archival sources and interviews, it reconstructs an initial period marked by biomedical uncertainty and a lack of strategic consensus. A mass testing initiative carried out in 1987 with the *Centro de Educación, Terapia e Investigación en Sexualidad (CETIS)* sparked internal tensions: confidentiality issues, disagreements on how to address the disease, and the impact of numerous positive diagnoses led to a deep institutional crisis. This gave rise to the STOP SIDA campaign, which promoted new care practices centered on the eroticization of condom use. The article examines its prevention area, the materials produced, their circulation, and overall reach. Far from moral panic or sexual restriction, CHA developed an affirmative discourse on desire and sexuality, the so-called "creative sex," thus actively participating in local debates on safe sex. actively engaging in local debates on "safe sex."

Keywords: HIV/AIDS; Comunidad Homosexual Argentina; STOP SIDA campaign; eroticization of prevention; safe sex

[Artículo evaluado por pares.

Recibido: 2/2/2025.

Aceptado: 12/05/2025]